

# Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra). Los plateros

(The silversmith's workshops of Sangüesa (Navarre).  
The silversmiths)

Labeaga Mendiola, Juan Cruz  
Casa Parroquial  
Santiago, 18  
31400 Sangüesa (Navarra)

BIBLID [1137-4403 (1999), 18; 53-76]

---

*La platería en Sangüesa, aunque con antecedentes medievales, alcanzó su máximo esplendor durante el siglo XVI. Se han documentado 44 plateros que trabajan o aprenden el oficio en la localidad. Pertenecieron a la cofradía de San Eloy y realizaron numerosas piezas para las iglesias de Navarra y de Aragón, algunas de ellas con la marca o punzón de Sangüesa y de su autor. Una abundante documentación garantiza el rigor histórico de este trabajo.*

*Palabras clave: Plateros. Taller. Sangüesa. Navarra.*

*Zangozan zilargindegiak, Erdi Aroan aztarna ugari erakusten baditu ere, XVI mendean lortu zuen bere loraldi eta ospea. Zangozako herrian, zilargindegian lan egiten edota ikasten zuten 44 zilargin dokumentatzen dira. San Eloy lagundiko partaideak ziren eta Nafarroa eta Aragoako Elizentzak lan ugari egin zuten, horietako batzuk egilearen eta Zangozako eskuziriaren ezaugarria zeramatelarik. Ikerkuntza lan honen zuzentasun historiokoa bermatzen duen dokumentazio ugari dago.*

*Giltz-Hitzak: Urreginak. Tailerra. Zangoza. Nafarroa.*

*L'orfèvrerie à Sangüesa, bien qu'ayant des antécédents médiévaux, atteint sa plus grande splendeur au XVIème siècle. On a documenté 44 orfèvres qui travaillent ou apprennent le métier dans cette localité. Ils appartenaient à la confrérie de Saint Eloy et ils réalisèrent de nombreuses pièces pour les églises de Navarre et d'Aragon, certaines d'entre elles avec la marque ou poinçon de Sangüesa et de son auteur. Une abondante documentation garantit la rigueur historique de ce travail.*

*Mots Clés: Orfèvres. Atelier. Sangüesa. Navarre.*

## LOS PLATEROS

Exponemos en primer lugar una lista alfabética de personas que en las fuentes documentales figuran como plateros y vecinos de Sangüesa, en donde tuvieron taller abierto y trabajaron. Añadimos, asimismo, los aprendices, algunos vecinos de la villa, otros foráneos, que se formaron en esos talleres. Parte de estos aprendices llegaron a ser maestros renombrados y ejercieron su oficio como autónomos en la localidad, otros trabajarían para un amo, y finalmente algunos se ausentaron de la villa y se pierde su pista. Encontramos, a veces, dificultades insalvables para determinar el origen de bastantes de ellos, pues los libros bautismales de las parroquias de Sangüesa ofrecen noticias tardías para las fechas que interesan.

En otro apartado hacemos relación de los artífices que ocasionalmente aparecen en la villa por diversos motivos. Proceden, casi siempre, de los talleres de Pamplona y algunos de Zaragoza, Logroño y Olite, muchos de ellos son importantes plateros que vienen a la villa como tasadores de algunas obras, a continuar labores comenzadas por maestros sangüesinos, e incluso, rara vez, a ejecutar alguna pieza nueva.\*

### 1. Los plateros sangüesinos

Bernardino ABASENS. Los Abasens o Abansens se establecieron en la villa antes de 1571, quizá procedieran de Olorón (Francia). Bernardino pagaba en 1575 a la iglesia de Santa María 20 ducados por la sepultura de su padre y 6 ducados que dejó en el testamento<sup>34</sup>. En 1574 figura casado con María de Liédena de la que tuvo varios hijos. Murió en 1580<sup>35</sup>. El 13 de junio de 1577 se convino con los también plateros y vecinos de la villa, Martín de Bídax y Bautista San Miguel, para que ambos terminaran la cruz de Ruesta (Zaragoza), que había comenzado a realizar, asimismo aportaría los marcos de plata necesarios y les pagaría los jornales por las hechuras<sup>36</sup>.

Juan ABASENS. Fue hijo de Bernardino y, ya muerto su padre, entró en 1582, como mozo aprendiz de platero, en el taller local de Miguel Férriz por un periodo de cinco años exactos, pues de lo contrario, en caso de ausentarse, pagaría al dueño a medio real por día de aprendizaje. Por cada día que enfermase habría de servir dos. Su tío, Pedro de Ezcániz, salió fiador. El amo se obligó a darle de comer, a vestirlo y calzarlo, a enseñarle el oficio y "secretos", y al final de lo convenido a vestirlo "de nuevo", bajo la pena de 100 ducados de oro. La madre, María Ezcániz, debía proveerle de camisas<sup>37</sup>. Posiblemente, terminado el aprendizaje, se estableció en otra localidad.

Pedro ARTIEDA. Nació en Sangüesa en 1582, fue hijo de Pascual de Artieda y María de Aibar. Se formó en el taller de Pedro de Eslava, donde estuvo cinco años como aprendiz, a partir de 1598. Posteriormente trabajó para su amo, pues en 1608 fue padrino de bautismo de Magdalena Eslava, hija de su maestro<sup>38</sup>.

---

\* Ver la primera parte de este trabajo, LABEAGA MENDIOLA, J.C. "Los talleres de platería de Sangüesa (Navarra). El oficio y la organización". en *Ondare*, 16, 1997, pp. 239-258.

34. APSMS, L.3, *Mandatos*, 1575, f. 22.

35. APSMS, L. 55, *Bautismos*, 1574, f. 4; f. 12v; L. 3, *Mandatos*, 1571, f. 22; APSMS, L. 76, *Difuntos*, f. 11.

36. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1577, 4.

37. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1582, 151.

38. APSS, L. 39, *Bautismos*, 1582, f. 8v; L. 39, *Bautismos*, 1608, f. 15; AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1598, 22.

Pablo AYESA. Fue hijo de Sancho de Ayesa y de Graciosa López, vecinos de Sangüesa. Al fallecer su padre, su padrastro Pedro Lisarri, calderero, lo colocó de aprendiz “en el arte de platero”, en 1598, con Pedro Eslava por tiempo de cinco años, con las condiciones acostumbradas en la villa. Pero este contrato no tuvo efecto alguno. Desconocemos la causa, pero el 5 de noviembre del mismo año, entró como aprendiz con el platero Blas Ferrera, vecino de Tudela, mediante contrato firmado en Sangüesa. Le enseñará el oficio durante cinco años “sin ençelar ni encubrir cosa alguna”<sup>39</sup>.

Al terminar el aprendizaje trabajó en Sangüesa en el taller de Pedro Eslava y fue el continuador de sus obras. En 1612, juntamente con Juan de Sabalza, tasaron unas crismeras y un puntero, que su maestro había realizado para la iglesia de Domeño. Dichas crismeras pesaron 4 marcos y medio y estimaron las hechuras en 40 ducados. Cada uno cobró por su trabajo 8 reales<sup>40</sup>.

El 3 de julio de 1618 se obligó, juntamente con Pedro Eslava, a realizar para la iglesia de Gallipienzo una arquilla de plata para contener reliquias y un relicario, conforme a las trazas de este último, en el plazo de tres años. Pedro Eslava murió sin concluir las, había cobrado ciertas cantidades, 61 ducados, que los herederos debían entregar a Ayesa, lo que originó algunos problemas. Todavía en 1627 el visitador del Obispado exigía terminar la arquilla “lisa y llana”. Ayesa manifestó haber entregado el relicario y estar trabajando la arquilla, que no podía ser lisa, sino según la traza que se le entregó, y solicitó algún tiempo para terminarla. Por estos años, como veremos después, tenía muchos encargos<sup>41</sup>.

El 4 de mayo de 1623 se comprometió, junto con su mujer Juana Aldaz, a labrar una cruz para la Parroquia de San Salvador de Sangüesa, pues la que tenía, que pesaba 19 libras “de muy buen quilate”, estaba deshecha. La nueva habría de hacerse, según la traza firmada, “al uso moderno”, de 11 libras de peso, y le entregaron 8 libras de plata y 45 ducados. La cruz y la manzana han de ser de plata sobredorada y el palo y la bola de plata blanca. Por un lado llevará un Cristo crucificado, por el otro la Madre de Dios con el niño en los brazos, todas de relieve entero. En la manzana figurarán la Ascensión de Cristo delante, La Resurrección detrás, y a los lados los apóstoles San Pedro y San Pablo, todas las figuras de mediorrelieve. El palo será de siete cañones, de a tercia de largo cada uno, y encima una manzana redonda fijada en el asta.

El plazo de entrega quedó fijado para el día de la Resurrección de 1624 y sería reconocida por dos oficiales nombrados por ambas partes. La traza fue realizada por el propio Pablo Ayesa y por el escultor local Gaspar Ramos. Si, por un descuido, las 19 libras de plata fuesen hurtadas, vienen obligados el platero y su mujer, a realizar dicha cruz. Si la pieza pesa más de las 11 libras convenidas, los patronos parroquiales pagarán a razón de 9 reales la onza por la plata, hechuras y oro. Ha de ser pesada en “peso marcal y no en romana ni otro peso”. El platero se comprometió a limpiar gratuitamente la cruz pequeña, y la Parroquia le pagó 12 ducados menos porque le dio una sepultura<sup>42</sup>.

Para la villa de Pintano Alto (Zaragoza) también realizó una cruz parroquial. En 1624 recibió del primiciero 130 escudos, de a 10 reales por escudo, a cuenta de las hechuras, y 30 escudos para comprar la plata que faltaba<sup>43</sup>.

39. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1598, 22; Diego Soria, 1598, 15.

40. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1612.

41. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Marcelo Úriz y Ardiles, 1618, 1627, 108-109; Juan de Soria, 1621, 91.

42. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1623.

43. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Marcelo Úriz y Ardiles, 1624, 161.

En octubre de 1625 cogió como aprendiz a Agustín Martínez, vecino de Sangüesa, de 14 años, por un periodo de seis años; “le enseñará con mucho amor y cuidado”, al momento le pagará la mitad de un “vestido honesto”, y durante el aprendizaje le ha de proporcionar zapatos, medias y sombreros. En dicho año tomó en arriendo una casa en la Rúa Mayor, propiedad de María Leoz, mediante el pago de 9 ducados anuales<sup>44</sup>.

Asimismo, el convento sangüesino de Santo Domingo le encargó una cruz. El contrato fue firmado el 12 de noviembre de 1627. Los religiosos entregaron 53 onzas de plata, que pesó la cruz vieja, para la nueva, labrada “con remates piramidales, con los globos y cartelas, y al pie su mançana y para el pie un cañón de una coarta también de plata”. El coste de las hechuras se fijó en 370 reales, pagados de esta manera tan curiosa: 20 ducados a su entrega, en la fiesta de la Resurrección próxima, y por los 150 reales restantes se le dirán 100 misas rezadas de real y medio de limosna cada una. Se precisaron más las hechuras al decir que los paneles de la guarnición, como los márgenes, serían de relieve, y el crucero llevaría cuatro florecillas, de una flor de lis, conforme está dibujado en la traza. Los brazos han de medir una cuarta de vara, “y por fundamento del brazo de abajo ha de llebar una urna con su bayna”. El escultor Gaspar Ramos y Juan de Lerga, almirante de la villa, salieron fiadores de los frailes. La nueva cruz pesó 47 onzas. También los religiosos le encargaron una custodia, que debía entregar para el próximo día del Corpus<sup>45</sup>.

Felipe BÍDAX. Este platero debió de establecerse en la villa a principios del siglo XVI. Estuvo casado con Catalina Olaz y falleció antes de 1551. En este año firmó su viuda las capitulaciones matrimoniales para el matrimonio de su hijo Martín Bídax, platero, con María Ezpeleta. Tuvieron, además, a otros hijos: Felipe, sacerdote, Graciosa y Andrés. Esta familia gozó, teniendo en cuenta las dotes matrimoniales, de muy buena posición social<sup>46</sup>.

El 26 de junio de 1525 tomó como aprendiz a Joanot de Burdaspal, para enseñarle el oficio de “argentero, sin velar cosa alguna”, y lo juró sobre los santos Evangelios: comprometiéndose, asimismo, al terminar los seis años de aprendizaje, a vestirlo “de nuevo”. El mancebo debía servir al amo “bien y lealmente”, y tanto el padre del aprendiz como el amo se obligaron a cumplir el contrato bajo la pena de 300 florines. Firmó como testigo Pedro de Sarasa, pintor, vecino de la localidad<sup>47</sup>.

Juntamente con Charles Sotés, tasaron en 1532 la cruz procesional de Aibar, obra de Bernardino Rodríguez del Campo, platero del conde de Lerín y vecino de Logroño. En 1545 desempeñaba en Sangüesa el cargo de fiel contraste y peso del oro. Le sucedió en el oficio de platero su hijo Martín, y una hija suya, llamada María, se casó con el platero Gaspar León<sup>48</sup>. Un cáliz de Moriones, ahora en el Museo Diocesano de Pamplona, lleva la marca de Sangüesa y la de este platero<sup>49</sup>.

Martín BÍDAX. Fue hijo del platero Felipe Bídax y de Catalina Olaz, vecinos de Sangüesa. Se formó en el taller de su padre y en 1551 se casó con María Ezpeleta; al morir

44. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1625, 62; 1625, 21.

45. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Marcelo Úriz y Ardiles, 1627, 29.

46. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1551, 91.

47. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín de Sarramiana, 1525, 29.

48. NAVASCUÉS Y DE PALACIO, J., *Cruces procesionales de Navarra*, Tesis Doctoral. Fac. de Fil. y L. Universidad de Navarra, mayo, 1966. Inédita. p. 285. FERNÁNDEZ ...op. cit. p. 137. Ver sobre este platero ARRUE UGARTE, M. B., *Platería riojana*, op. cit. pp. 191 Y 192. AMS, *Cuentas*, 1545, f. 49v.

49. CMN, IV, p. 421.

ésta, en 1557, dejó como heredera a su hija Catalina Bídax. La primera obra documentada es una taza, de un marco de plata, encargada en 1559 por Martín de Echauri, pelaire, vecino de Sangüesa, que le había entregado una taza vieja. En 1564 firmó como testigo del contrato de la cruz de Sabalza, que debía realizar Bartolomé Sola<sup>50</sup>.

El 28 de septiembre de 1566 entregó terminada una cruz para la iglesia de Murillo de Berroya de un peso de 7 marcos y 2 onzas. Con anterioridad, el abad de dicho lugar, Pedro Esparza, le facilitó cierta cantidad de plata; el artífice cobró 77 ducados por la plata suplida y por su trabajo<sup>51</sup>.

Otra obra suya fue la custodia para el lugar de Ozcoidi. El contrato fue firmado el 21 de septiembre de 1569 entre el platero y Pedro Pérez, vecino de dicho lugar. La pieza debía ser "de la misma suerte y peso y echuras" que la del lugar de Majones (Zaragoza), hecha también por Martín, que ambos habían visto. Se fijó la entrega para el próximo 3 de mayo e igual precio que la custodia aragonesa. En cuanto al peso, se estableció un máximo de 3 marcos de plata. Le adelantaron al artífice 18 onzas de plata, y salió fiador el platero local Bartolomé Sola. La pena por incumplimiento de contrato quedó establecida en 50 ducados<sup>52</sup>.

Para el lugar de Mianos (Zaragoza) doró una cruz. El contrato se firmó el 27 de mayo de 1575 con mosén Antón Martín, vicario. La cruz, de un peso de 13 marcos, 3 onzas y 2 reales de plata, sería dorada "de cruçados de Portugal", para el mes de agosto. El trabajo y el oro se fijaron en 1130 sueldos jaqueses cobrados así: 15 escudos de a 10 reales al momento, 25 escudos en la fiesta de San Juan y el resto a la entrega. Ambas partes se obligaron bajo la pena de 100 ducados. Uno de los testigos fue el bordador sangüesino Antón Pérez. La cruz fue entregada en Sangüesa el 3 de septiembre de 1575. Al parecer, esta cruz había sido realizada en Zaragoza por Jerónimo de la Mata, natural de Calatayud<sup>53</sup>.

El 28 de octubre de 1575 tomó como aprendiz a Juan de Nápoles para 5 años y medio. El mozo debe servir a su amo en todas las cosas "onestas y posibles", y los días que faltare, por estar enfermo, serán suplidos dos por uno, y pagará al médico; en otras ausencias servirá un día por otro. Si el aprendiz se fuere, contra la voluntad del amo, su padrastro, Pablo Garro, deberá hacerle volver y, no pudiéndolo traer, pagará los daños que reciba el platero. Otras condiciones son semejantes a las ya sabidas<sup>54</sup>.

Juntamente con el también platero sangüesino Bautista San Miguel, se comprometieron, el 13 de junio de 1577, a terminar una cruz, que Bernardino de Abasens había comenzado para la Parroquia de Ruesta (Zaragoza). Ambos pondrían los marcos de plata necesarios. Hizo de testigo el conocido escultor local Pedro Pontrubel<sup>55</sup>.

Para la Parroquia de Santiago de Sangüesa realizó en 1585 un incensario, se le entregó uno viejo, un cáliz y una patena, y recibió 6 ducados de las hechuras; "merecía más, e hizo gracia y almosna". En dicho año fue el encargado de inventariar las alhajas de dicha

50. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1551, 91; 1557, 80.

51. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1566, 224.

52. Idem, 1569, 149.

53. Idem, 1575, 124. Idem, 1575, 177. SAN VICENTE, A., *La platería de Zaragoza en el Bajo Renacimiento, 1545-1599*, II, Zaragoza, 1980, p. 186.

54. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1577, 198.

55. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1577, 4.

Parroquia<sup>56</sup>. Juntamente con el platero Pedro de Eslava fueron los encargados, el 1 de mayo de 1587, por mandato del alcalde de Sangüesa, de reconocer una cruz, que Pedro Gallués hacía, por encargo del platero Miguel Férriz, para la villa de Borau (Huesca), pues había surgido una discordia entre ambos. La labor de la manzana, de peso de 4 marcos y un cuarto, realizado por Pedro Gallués, se estimó en 9 ducados<sup>57</sup>.

Martín Ferrer, vicario de Uncastillo (Zaragoza) y arcipreste de la Valdonsella, notificó, el 22 de abril de 1589, al primiciero de Lobera (Zaragoza) que Martín Bídax había terminado la cruz que le encargaron el justicia, jurados y primiciero de esta villa. Por tanto, debía ser tasada por dos peritos plateros para saber su costo. El nombramiento por parte de la iglesia recayó en Miguel Férriz, “al cual rogamos acepte el dicho encargo”. Le recomienda mirar por el provecho de la iglesia, “pues es patrimonio de Dios Nuestro señor, el qual se lo remunerará en la otra vida”. Por parte de Martín Bídax fue nombrado Pedro Gallués.

Cuatro días después tuvo lugar la tasación. La cruz pesó 7 marcos y un cuarto de plata que, a razón de 6 ducados y medio, son 45 ducados, 7 reales y 6 dineros. Teniendo en cuenta que el labrarla se paga a 7 ducados el marco, son 49 ducados. El precio total se elevó a 94 ducados, 7 reales y 6 dineros. Añadieron que Bídax ha de colocar en las puntas de los brazos del crucero tres remates de peso de un marco, “por ser necesarios para el adorno de la dicha cruz”, y por ello, le entregarían 7 ducados, pero no el valor de la plata, y 4 reales por la madera del crucero. Cada tasador cobró 10 reales<sup>58</sup>.

Este platero recibió, asimismo, algunos encargos que no pudo llevar a cabo, y los encomendó a sus discípulos. En 1590 juntamente con su mujer Margarita Artieda, se comprometieron a labrar una cruz para Artieda. Dos años más tarde, una escritura notarial precisa: “y no la ha podido hazer”, desconocemos la razón. Hasta entonces, había recibido, para en parte de pago, 7 marcos y 2 onzas de plata y 19 ducados en dinero. El propio platero trató con Juan de Nápoles, su discípulo, para que éste hiciese la cruz. Las condiciones señalan que hará “el crucero de palo, y las costanelas y clavazón de la nueba, y los remates, y la mançana toda de nuebo, y más el Xristo, y reparar los braços, rosillas que faltan”. Al parecer, Bídax tan sólo había realizado los brazos, que posiblemente pesaban 3 marcos de plata, y por su labor recibió 12 ducados. La pieza sobredorada tendría un peso de 11 marcos de plata, le daría 25 ducados de las rentas primiciales y dos oficiales deberían estimar el precio total. Juan de Nápoles, que había recibido todas las herramientas del taller de Bídax en 1592, falleció de peste al año siguiente y Pedro Eslava terminó la cruz de Artieda<sup>59</sup>. En una fecha imprecisa Bídax realizó una cruz para Lumbier. Algunas piezas llevan la marca de este platero: unas crismas de Gallipienzo, un cáliz de Adoain y otro de Ezcániz y la cruz, incensario y naveta de Induráin<sup>60</sup>.

Joanot BURDASPAL. Vecino de Sangüesa, entró como aprendiz de platero el 26 de junio de 1525 con Felipe Bídax para 6 años<sup>61</sup>.

56. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1585, 223 y 166.

57. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 200.

58. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1589, 102.

59. *Idem*, 1592.

60. FERNÁNDEZ...op. cit. p. 140. CMN, IV1, p. 439 ;IV2, pp.494 y ss.

61. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Sarramiana, 1525, 29.

Juan CASANUEVA. Vecino de Sangüesa, el 23 de abril de 1644, junto con su mujer María Martín de Unciti, dieron su voto para que Martín de Lanz y Arizcun fuese nombrado rector de la Parroquia de Lanz<sup>62</sup>. Tan sólo conocemos una obra de este platero: las crismeras de Urriés (Zaragoza). Le fueron encargadas por mosén Miguel Gabás, vicario parroquial, el 21 de febrero de 1652. La entrega se fijó para Pascua de Resurrección y pesarían 25 escudos. El artista recibió 40 escudos de a 10 reales al contado, y la diferencia de 15 escudos se le entregó “por las manos y ocupación”. En 1637 pertenecía a la cofradía de San Eloy<sup>63</sup>.

Jaime DONGUILLÉN. Nacido en Sangüesa en fecha desconocida, figura como tasador, juntamente con Martín de Eslava, de la cruz de Gallipienzo, realizada por Gaspar León. Cobraron 10 reales de plata “por reconocer y marcar toda la plata de la dicha cruz y pie, a cuyo cargo es reconocer y marcar aquélla en la dicha villa de Sangüesa”. Parece evidente que Donguillén ejercía en la localidad el cargo de fiel contraste municipal. Murió el 13 de noviembre de 1572<sup>64</sup>.

Miguel DONGUILLEN. La vida de este personaje, que parece identificarse con la del platero, fue muy azarosa. Hijo de Pedro Donguillén, estuvo casado con María de Berrueta y no tuvo hijos. Figura en el primer tercio del siglo XVI como escudero, jurado del Regimiento, capitán y almirante de la villa. Vivía en la Rúa Mayor. Tras la incorporación de Navarra a la Corona de Castilla en 1512, y en los intentos desde Francia de recuperar el Reino, intervino, con otros paisanos, a favor del rey Enrique de Labrit, participó en las refriegas contra las tropas castellanas en el puente de Yesa y, tras la batalla de Noain, 1521, fue excluido del perdón por Carlos I, junto con otros cabecillas.

En 1547 desempeñaba el cargo de contraste y fiel de la plata y recibió del Ayuntamiento 2 ducados por este cargo. El 28 de mayo de 1548 hizo testamento, figura como platero, “doliente en mi persona recelándome la muerte”. Ordenó ser enterrado en Santa María, entre otras mandas dejó 200 misas y por heredera universal a su mujer. Murió en dicho año<sup>65</sup>.

Martín ERROZ. Vecino de Erroz, Valle de Araquil, entró en 1587 como aprendiz en el taller de Pedro Eslava para cinco años. Le debía enseñar el maestro, además de su oficio, a leer y a escribir en los ratos libres. Pedro Izco, vecino de Sangüesa, sirvió de intérprete, pues el padre del muchacho sólo sabía “lengoa bascongada”<sup>66</sup>.

Martín ESLAVA. Natural de Sangüesa, su madre, María García, viuda del zapatero Pedro Eslava, lo colocó de aprendiz en el taller de Gaspar León en 1549 para seis años y medio. Figura en 1551 como tasador, juntamente con Jaime Donguillén, de la cruz parroquial de Gallipienzo, realizada por aquel platero<sup>67</sup>.

Juan de ESLAVA. Su padre, Miguel de Eslava, vecino de Sangüesa, lo asentó como aprendiz de platero con Bautista San Miguel, en 1576, para 6 años<sup>68</sup>.

62. AGN, Prot. Not. Sangüesa, José Beguioiz, 1644, 13.

63. Idem, 1652, 13; Marcelo Úriz y Ardiles, 1637, 35.

64. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1551, 412v. APSMS, L. 76 *Difuntos*, 1572, f. 2v.

65. AMS, *Cuentas*, 1547, f. 87v. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1548, 196.

66. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 243.

67. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1549, 180; 1551, 209.

68. Idem, 1576, 98.

Pedro ESLAVA. Nacido en Sangüesa en fecha desconocida, parece ser que en 1571 entró como aprendiz en Zaragoza con el oscense Ambrosio Betorz del Caxo. Tuvo su taller en la calle Mediavilla de Sangüesa. Se casó con María Ortiz, en primeras nupcias, y con Graciosa Aznárez en 1612 en segundas, de la primera tuvo, por lo menos, siete hijos, de la segunda ninguno<sup>69</sup>.

La importancia del taller de este platero se comprueba por el número de aprendices. Diego Martíniz, tutor de Lope de Uxi, Udi?, vecinos de Pamplona, puso a este joven en 1581 como aprendiz para 5 años<sup>70</sup>. En 1587 Martín de Erroz, vecino de Erroz, trajo a su hijo del mismo nombre, a aprender el oficio, le debe asimismo enseñar a leer y a escribir, por no saber más que lengua vascongada, como hemos visto<sup>71</sup>. A finales del siglo XVI entraron en este taller tres aprendices de Sangüesa: Juan Pérez de Antón en 1594, para 4 años, en 1597 lo hizo Pedro Artieda y al año siguiente Pablo Ayesa por 5 años<sup>72</sup>. Este último dio continuidad al taller de su maestro, ya que ninguno de sus tres hijos siguió el oficio paterno.

La primera obra documentada de este platero es una cruz para la iglesia de Rocaforte contratada en 1583, debía pesar 14 marcos y llevaría un crucifijo, María y los cuatro evangelistas, "buena y perfecta, bien acabada, sinçelada"<sup>73</sup>. Se entregó en 1584, previa tasación por los plateros Felipe Guevara y Lucas Quintana, vecinos de Pamplona, quienes estimaron que la plata y hechuras valían 225 ducados y 7 tarjas<sup>74</sup>. Con Martín Bídax, en 1587, reconoció la cruz de Borau (Huesca), que Pedro Gallués debía hacer por encargo del también platero Miguel Férriz. Tan sólo había terminado la manzana<sup>75</sup>. Asimismo, con Bautista San Miguel tasaron, en 1593, la cruz hecha por Pedro Gallués para la Parroquia de San Andrés de Sangüesa<sup>76</sup>. En 1597 los vecinos de Eslava entregaron a Eslava 26 ducados, a cuenta y parte del pago de una cruz, que éste debía labrar para dicha localidad<sup>77</sup>.

La cruz de Artieda fue encargada a Juan de Nápoles, pero al fallecer sin acabarla se hizo cargo de ella Pedro Eslava y fue tasada por José Velázquez de Medrano y Joan Buil, plateros vecinos de Pamplona<sup>78</sup>. En 1597 el platero recibió del abad de Ripodas 2.560 reales por una cruz hecha para este lugar, según había sido tasada en Pamplona, por orden del vicario general del Obispado<sup>79</sup>. En 1601 doró la cruz de Induráin<sup>80</sup>, en 1606 tenía el encargo de labrar una cruz para Arboniés y dos años después, Pedro Gallués y Juan de Sabalza reconocían lo obrado por Eslava en la cruz parroquial de Tabar<sup>81</sup>.

69. APSMS, L. 19, *Cabildo*, 1600. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Artieda, 1614, 33. Ver más extensamente sobre este platero en "Pedro Eslava, platero del taller de Sangüesa (Navarra)", en *Ondare*, 17, San Sebastián 1998, pp.453-464.

70. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1581.

71. *Idem*, 1587, 243.

72. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1594, 46; Gracián de Luna, 1597, 16; Felipe Beruete, 1598, 22.

73. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1583, 151.

74. *Idem*, 1596, 186.

75. AGN, Prot.. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 200.

76. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1593, 175.

77. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1597, 34.

78. *Idem*, 1597, 148.

79. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1597, 38.

80. *Idem*, 1601.

81. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Bartolomé Arres, 1606, 148; Diego Soria, 1608, 11.



La Parroquia de Hecho (Huesca) le encargó, hacia 1608, unos cálices<sup>82</sup> y unas crismetas y un puntero para la Parroquia de Domeño, fueron reconocidas por Pedro de Ayesa y Juan Sabalza en 1612<sup>83</sup>. El propio Eslava manifestó en 1613 tener terminadas unas crismetas y una navecilla para Liédena, que fueron tasadas por Juan Sabalza<sup>84</sup>, y en 1616 tasó las crismetas que este último había hecho para el lugar de Eslava<sup>85</sup>.

En 1618 se obligaron Eslava y Pablo Ayesa a ejecutar dos relicarios para Gallipienzo, según las trazas del primero, en el plazo de tres años, pero, entretanto, murió Pedro Eslava sin acabarlas y Pablo de Ayesa fue encargado de terminar las piezas<sup>86</sup>. El 16 de junio de 1620 Francisco Agorreta declaró que Pedro Eslava estaba preso en la cárcel pública de la villa, a petición de Juan López, vicario de Yesa, a causa de 15 onzas y media ochava de plata fina que recibió para hacer un cáliz para la iglesia de Yesa y que, por lo visto, no lo había realizado<sup>87</sup>.

Eslava es, sin duda, el platero que más piezas punzona: copón-ostensorio de Ayesa, cruz de Lobera de Onsella, copón de la diócesis de Jaca, crismetas de Liédena, cálices del Arqueológico Nacional y de Tabar<sup>88</sup>.

Veamos otro tipo de tareas de este platero. En 1611 fue llamado a reconocer monedas falsas, llevaron a su taller unos 50 ducados y algunos reales y, tras pesarlos, manifestó, que una parte eran “de buena plata, escasa y corta”, otras monedas fueron cortadas por medio con una tijera y eran reales sencillos falsos, “bosqueteros”, de plomo<sup>89</sup>.

Fue notable su participación como perito en el asunto de una mina descubierta en Hecho (Huesca). Ya en 1599, se asoció con Juan Castillo, mercader zaragozano, y Monserrat Fuertes, vecino de Ciresa, para su explotación. Se añadió la participación de Juan Pérez, cuñado de Fuertes, que “ha trabajado en el descubrimiento de esta mina”<sup>90</sup>.

Juan del Caso, natural de Olorón (Francia) y vecino de Tauste, manifestó en Sangüesa, el 11 de mayo de 1617, haber obtenido una provisión real para trabajar y explotar una mina, por él descubierta, en la villa de Hecho. Dicha provisión le facultaba para extraer de la mina todo el arambre que pudiese. El rey se reservó el oro, la plata y el azogue. “Y porque Pedro de Eslava, platero, que está presente, es persona que sabe de la dicha mina y a echo ensayos y experiencia della, haga relación, si save, que en la dicha mina, y junto el dicho arambre y unido con su misma masa, ay oro y plata”. Ya antes de esa fecha, Eslava había estado en Hecho con el justicia y jurados de la villa examinando la mina, y declaró que en la misma peña había oro y plata, mezclado con el arambre, tanto más, cuanto más se profundizare<sup>91</sup>.

82. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Diego de Soria, 1608, 661.

83. AGN, Prot. Not. Juan de Soria, 1612.

84. Idem, 1613, 106.

85. Idem, 1616.

86. Idem, 1621, 91; Marcelo Úriz y Ardiles, 1627, 108.

87. Idem, 1620, 554.

88. CMN, IV, p.119; IV2, pp. 51 y 567. CRUZ VALDOVINOS, J. M., *Aspectos de la platería aragonesa en el Renacimiento*, SAA, 1981, p. 30. citado por FERNÁNDEZ...op. cit. p. 140.; *Catálogo de platería. Museo Arqueológico Nacional*, Madrid, 1982, p. 114.

89. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Asiain, 1611, 52.

90. SAN VICENTE, A. *La platería...*op. cit. I, p. 167; II, p. 56; III, pp. 209 y 212.

91. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1617, 1022.

Probablemente que en 1618 fue de nuevo, al constatarse “se le ofrece ir cierta jornada algo lejos de esta villa y Reyno y no sabe cuándo volverá”<sup>92</sup>.

Otra actividad desarrollada por Eslava fue la pintura. El 11 de agosto de 1610 manifestó que, por la devoción que tiene a San Diego de Alcalá, de la Orden de San Francisco, “hizo un quadro muy grande, el qual está retratado al óleo el santo fray Diego”, y decidió regalarlo al monasterio de Santo Domingo de Sangüesa. Como veremos después, poseía algunos cuadros en su casa<sup>93</sup>.

En 1597 autorizó a Salvador Ferríz para que, en su nombre, tomase un censo de 200 ducados<sup>94</sup>. Desconocemos los motivos, pero en 1608 fueron tasados algunos bienes muebles del platero. De la pintura se encargó Antón Arara, pintor local. Cuatro cuadros de la paciencia de Job, otro de Santa Susana “con otro de dos figuras francesas”, la Madre de Dios con el niño dormido, que está en el oratorio, San Salvador, Invocación de Nuestra Señora, Evangelistas, San Roque y San Sebastián, La Virgen de los Angeles y la Verónica. Alcanzaron un precio de 302 reales. Pedro de Urroz, sastre, compró algunas prendas de vestir por 600 reales. El propio Eslava declaró tener cuatro sortijas y un apretador de oro, una taza y dos cucharas de plata y que había realizado negocios en la compraventa de vinos<sup>95</sup>.

Eslava hizo testamento el 2 de abril de 1614, mandó ser enterrado en la iglesia de Santiago y ser amortajado con la túnica de la cofradía de la Veracruz y con el hábito y cordón de San Francisco. Dejó algunas limosnas para la Virgen del Socorro y ropa al Hospital General de Santa María. Ordenó que a su hermano Antonio Eslava y a su yerno, Miguel de Berrueta, les dieran a cada capa de luto. Cantidades muy diversas dejó a los hijos habidos de María Ortiz, su primera mujer. A Juan, fraile mercedario, tan sólo 10 ducados, pues ya le pagó los estudios; asimismo pequeñas cantidades a Juana, beata en las Dominicas de Pamplona, y a Pedro, mancebo. A María 50 ducados, a Susana, doncella, 250 ducados (la dote de su madre), y ropa, a Magdalena, doncella, 350 ducados y a Juan Jerónimo lo nombró heredero universal. A Graciosa Aznárez, su segunda mujer, 200 ducados y el usufructo de los bienes durante dos años, vestidos y joyas. Puesto que algunos hijos tenían corta edad, nombró por cabezaleros a sus hermanos Juan y Antonio. Al parecer, murió el 6 de marzo de 1621<sup>96</sup>.

Pedro ESPARZA. Fue vecino de Sangüesa. La única noticia es su testamento, fechado el 20 de julio de 1591, en el que figura como platero y mancebo. El hecho de que al final del documento firmó el platero Pedro Gallués, induce a pensar que trabajaría de oficial en su taller<sup>97</sup>.

Antón EZQUER. Natural de Embún (Huesca), el 29 de octubre de 1578 firmó un contrato poniéndose “como obrero” con Miguel Ferríz en el oficio de platero, por un año de tiempo, “con toda fidelidad y diligencia y cuidado y con toda curiosidad”. Está dispuesto a pagar si algo se pierde por su culpa y a marcharse a su tierra, si enfermarse. Presentó como fiador a Pedro de Aibar, vecino de la villa. El amo le proporcionará calzas y zapatos y debe enseñar-

92. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Ansó, 1618, 31.

93. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1610, 236.

94. Idem, 1597.

95. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Diego Soria, 1608, 660-661.

96. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Pedro Artieda, 1614, 33. APSS, L.40, *Difuntos*, 1621, f. 200.

97. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Vera, 1591, 408.

le el oficio y secretos. Ambos se comprometieron a cumplir sus obligaciones bajo la pena de 200 ducados de oro. Este contrato fue revocado por ambas partes a los tres meses<sup>98</sup>.

Miguel FERNÁNDEZ. Escasas son las noticias sobre este platero. “A 22 de junio de 15787 fue bautizado Pedro, hijo de Miguel Fernández, platero, y de Violante de Lumbier. Fue padrino Pedro de Lumbier”<sup>99</sup>.

Gracián FÉRRIZ. Los Férriz aparecen en Sangüesa antes de 1544. Miguel Férriz, platero, dio poder en la villa en 1546 para cobrar de los herederos de su padre, Gracián, 20 florines que le dejó en testamento y pagárselos a su hermano Luis, platero igualmente. Graciana de Sera, la viuda, se obligó en Sangüesa, el 19 de mayo de 1554, a pagar a Pedro de Ochovi, platero, vecino de Pamplona, 25 ducados de oro por otros tantos que le debía su marido. De lo dicho se deduce que alguno de los Férriz debió de trabajar en Pamplona con Ochovi<sup>100</sup>.

Luis FÉRRIZ. La primera noticia acerca de la actividad de este platero precisa que, en 1544, ejerció el cargo de contraste y pesador del oro de la villa hasta 1548. Estuvo casado con Graciosa Espinal. Vivió al principio en la Rúa Mayor, pero en 1554 alquiló una casa en la calle Mediavilla para diez años, que luego compró. En 1566 fue multado por el alcalde de Sangüesa por no “retraer cierto banco y tablero”, que tenía a la puerta de su casa para ejercer el oficio, y apeló a la Corte Mayor de Navarra por el agravio que se le hizo<sup>101</sup>. Gozaba este artífice de buena posición social, pues a su hija Catalina, casada con el platero Bartolomé Sola, le dejó, en 1566, como dote de matrimonio, 325 ducados y algunas tierras<sup>102</sup>.

Desconocemos los motivos, pero en 1567 vendió a su hermano Vicente, zapatero, la casa-taller y decidió establecerse en Zaragoza. Aquí se examinó de maestría el 30 de septiembre de 1567, presentó una taza de plata y asistió como testigo el platero sangüesino Gaspar León, también establecido en aquella ciudad. Todavía vivía en 1587 con su nieto Juan Sola Férriz, hijo del platero Bartolomé Sola y de Catalina Férriz<sup>103</sup>.

Veamos algunas obras de su etapa sangüesina. El 15 de febrero de 1548 contrató una custodia para la Parroquia de Isaba con el vecino de ésta Blasco Ros. Sería del mismo tamaño que la de Liédena, “ y si mejor pudiere mejor”, de la hechura que al platero pareciere y de un peso de 8 marcos de plata. Debía estar terminada para el 15 de agosto y en dicho día el tal Ros pagará por la hechura a 3 ducados de oro viejo por cada marco de plata. Ambas partes se obligaron bajo pena de 100 ducados. En 1562 recibió ciertos pagos por la cruz de Urzainqui<sup>104</sup>.

En 1566 los vecinos de Yesa le adeudaban 75 ducados y 35 tarjetas para fin de pago de una cruz que les había labrado: 62 ducados por las hechuras y el resto por la plata suplida, el bordón, la cruz de madera y los derechos de marcar la plata. Aquella cantidad sería pagada en cuatro plazos. Juan de Usechi, en nombre del abad de Leire, presentó en Sangüesa,

98. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1578, 452 : 1579.

99. APSMS, L.55, *Bautismos*, 1578, f. 12.

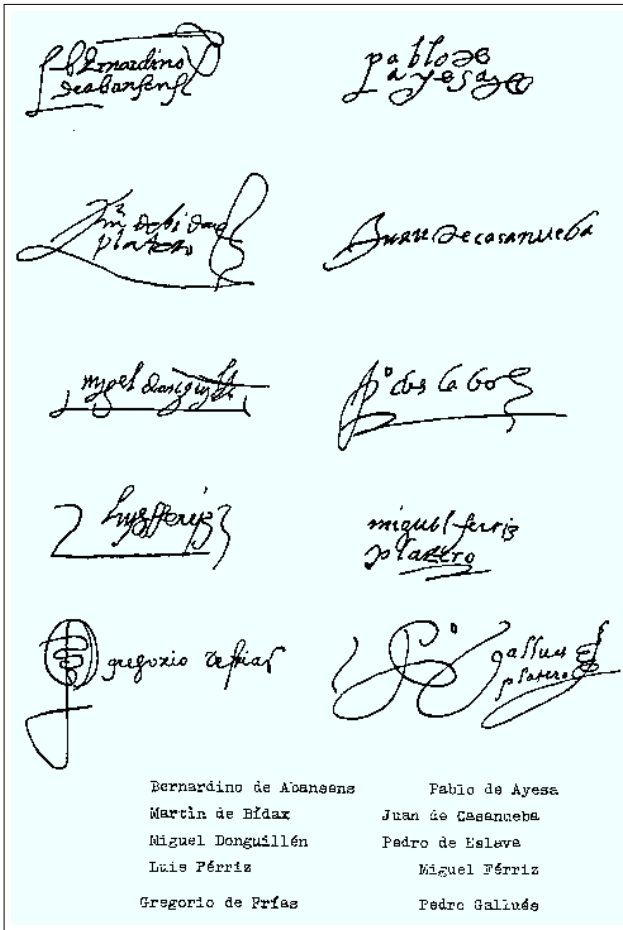
100. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1546,122; 1554, 109.

101. AMS, *Cuentas*, 1544, f. 49v; AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1554, 200; 1566, 247.

102. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1566, 13.

103. SAN VICENTE, A., *La platería...*op. cit. II, p. 82.

104. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1548, 54.



el 15 de julio de 1566, una protesta contra Luis Fériz. Le habían entregado una cruz de la iglesia de Yesa para hacerla de nuevo y, en lugar de dar cuentas de ella al abad, se convino con algunos vecinos de este lugar, “y la ha acabado sin reconocerla y bisitarla por oficiales”. La pieza no tiene el peso de la plata ni el quilate que prometió, y la iglesia recibirá daño, si se le paga sin tasarla. Oído lo dicho, Fériz respondió que iría a entrevistarse con el abad para exponerle el caso<sup>105</sup>.

Ana Español, vecina de Sangüesa, se comprometió, el 8 de noviembre de 1571, a pagar a este platero 12 ducados y 6 reales y medio por dos tazas de plata, una con su pie, la otra llana, con sus cucharas, que pesaron 11 ducados menos medio real. Se establecieron los pagos para Pascua de Navidad<sup>106</sup>.

105. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1566, 115; Juan de Loya, 1566, 29.

106. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Miguel de Lerga, 1571, 33.

En el taller de este platero se formaron en el oficio por lo menos dos jóvenes. Perico de Huarte, vecino de Sangüesa, a partir de 1563 para seis años, y salió responsable su hermano Miguel, calderero. El otro fue Miguelico San Juan, vecino de Tafalla, también para seis años a partir de 1565, y su hermano Francisco, sastre, lo debía vestir y calzar<sup>107</sup>.

Miguel FÉRRIZ. Fue hijo de Gracián, y hermano de Luis, ambos plateros. Desconocemos la fecha de su nacimiento. Gozó de buena consideración social, pues en 1587 fue nombrado por la Real Corte para hacerse cargo de los bienes y hacienda de Juan Castillo, vecino de Sangüesa, difunto<sup>108</sup>.

El 14 de marzo de 1573 el alcalde, jurados y clérigos de Rocaforte daban cuenta que el día anterior les habían robado de la iglesia parroquial la custodia, una cruz pequeña y algunos dineros<sup>109</sup>. Por este motivo, el 21 de noviembre de 1579, contrataron con Miguel Férriz la confección de una custodia de plata marcada y buena de 6 marcos de peso, con su viril y dos ángeles a los lados, y estará terminada para el próximo día del Corpus. Tanto por la plata como por las hechuras se pagará a 6 ducados y medio el marco, recibirá el rédito de la primicia y, si quiere, puede tomar trigo<sup>110</sup>. Hemos visto cómo en 1578 tomó por mozo obrero u oficial a Antón Ezquer, vecino de Embún, para un año. El 18 de mayo de 1582 recibió como aprendiz a Juan Abasens, hijo de Bernardino, platero difunto, por un periodo de 5 años<sup>111</sup>.

En 1583 había un proceso del vicario y primicieros de Burgui contra Iñigo de Torres, beneficiado, por entregar éste, sin permiso, la cruz parroquial a Miguel Férriz para repararla. El 26 de octubre de 1584 manifestó el platero haber recibido de la Parroquia de Burgui 26 ducados por un pie de cruz, 7 ducados por la plata que puso y 19 de hechuras<sup>112</sup>. Durante estos años el exceso de encargos le obligó a hacer algunos traspasos. En 1584 debía realizar, según contrato, una cruz para Ustés, y, "porque tiene muchas ocupaciones", la traspasó a medio hacer a Sancho Montalvo, "desocupado", y a Miguel Fernández. Férriz les daría la plata necesaria. Una condición advierte que cuando se tase, se le pagará 10 ducados por la obra empezada<sup>113</sup>.

El 13 de febrero de 1584 manifestó Férriz haberse comprometido, algunos días antes, a realizar una cruz de 15 o 16 marcos para Torres, junto a Pamplona, y haber recibido 11 marcos de plata que valían 71 ducados y medio. "Por justos respetos", se convino con Felipe Guevara, platero de Pamplona, para que éste hiciese la cruz y, por ello, le traspasó, para pagar aquella cantidad, lo que le debían en Imarcoain de fin de pago de una cruz que les hizo, que fue tasada por Lucas Quintana y Diego Pereda<sup>114</sup>.

Férriz firmó un convenio para trabajar con Pedro Gallués el 11 de enero de 1587, se comprometían a labrar una cruz de 14 marcos para Borau (Huesca). Aquél pondría la plata,

107. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1563, 213; 1565, 151.

108. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 104.

109. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1573, 57.

110. Idem, 1579, 20.

111. Idem, 1582, 151.

112. SALES TIRAPU, J.L. y URSÚA IRIGOYEN, I., *Catálogo Archivo Diocesano*, I, Burlada, 1988, doc. 446. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián Luna, 1584, 37.

113. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián Luna. 1584, 59.

114. Idem, 1584, 59.

excepto 4 marcos que aportó el socio, en cambio, éste recibió, al momento, 26 ducados. El cobro de las hechuras, tasadas por oficiales, sería a medias. Gallués pagará al oficial tasador, Férriz los derechos de las aduanas y el llevar la pieza a su destino. La cruz debía estar acabada para el 17 de mayo próximo<sup>115</sup>.

Férriz manifestó el 22 de abril de 1587, mediante escritura notarial, su protesta, porque Gallués que, debería haber trabajado “continuamente, no trabaja, ni entiende en azer de su parte la dicha cruz, y por su negligencia podía benirme gran daño al suplicante”. Pedía al alcalde de Sangüesa, Pedro Monterde, que le obligara a terminarla. El asunto se resolvió pacíficamente, pues Gallués se comprometió a entregar a su socio lo realizado, a estimación de dos oficiales, y éste le abonaría la mano de obra. Martín Bídax y Pedro Eslava reconocieron la cruz, y el 1 de mayo de 1587 manifestaron que la manzana pesaba 4 marcos y un cuarto y que las hechuras merecían 9 ducados<sup>116</sup>.

Férriz fue el encargado de pesar la plata de Juan Luis Musante, arquitecto, maestro mayor de la obras del Reino, difunto, el 7 de octubre de 1587: un jarro, un tazón de pie alto y seis cucharas “pastoriles” y un coco guarnecido de plata, en total unas 30 onzas<sup>117</sup>. Prueba de las malas relaciones de Férriz con Pedro Gallués es la puja que tuvieron en 1590 en rebajar el precio para hacer la cruz de San Salvador de Sangüesa, de la que se tratará al hablar de este último platero.

Pedro FÉRRIZ. Desconocemos el parentesco de esta persona con los demás Férriz, avciudadados en Sangüesa; tampoco consta claramente que fuera platero en la única referencia que tenemos. Lo cierto es que en 1576, con motivo del fallecimiento de Catalina Añués, ilustre sangüesina, se hizo un inventario, pesaje y valoración de los objetos de plata de su casa, y entre los firmantes, y en primer lugar, aparece Pedro Férriz. En otros documento, del mismo asunto, se dice que es caballero y vecino de Zaragoza. El valor de toda la plata fue de 1163 reales castellanos; las 122 onzas y media de plata blanca valían a 8 reales la onza, y las 31 onzas y media de plata sobredorada a 9 reales la onza<sup>118</sup>.

Gregorio FRÍAS. Natural de Logroño, entró en 1550 como mozo platero u oficial en el taller de Gaspar León. Durante 18 meses el amo de debe mantener sano y enfermo y le pagará 8 ducados y medio, uno de ellos al momento. Las ausencias serán restituidas dos días por uno, y el contrato obliga bajo pena de 50 ducados. En la entrega de la cruz de Gallipienzo, 4 de marzo de 1551, realizada por su amo, firmó como testigo y figura como habitante en Sangüesa<sup>119</sup>.

Pedro GALLUÉS. Probablemente nacería en Sangüesa. En 1587 hizo convenio, como hemos visto, con Miguel Férriz para realizar la cruz de Borau, de la que tan sólo terminó la manzana, que fue estimada por Martín Bídax y Pedro Eslava en 9 ducados. El 22 de abril de 1589 tasó con dicho Férriz la cruz de Lobera de Onsella (Zaragoza), obra de Martín Bídax, en 45 ducados, 7 reales y 6 dineros, y le obligaron a añadirle tres remates en los brazos<sup>120</sup>.

115. Idem, 1587, 202.

116. Idem, 1587, 200-202.

117. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1587, 229.

118. Idem, 1576, 351.

119. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1551, 417.

120. AGN, Prot. Not., Sangüesa, Gracián Luna, 1587, 200-202; Felipe Beruete, 1589, 102.

La cruz parroquial de San Andrés de Sangüesa fue encargada a Pedro Gallués el 2 de abril de 1590. Las condiciones indican que será de plata blanca, de 7 marcos de peso y entregada para Todos los Santos, previa tasación de peritos. Le pagarán la onza a 9 reales castellanos y lo que declaren “de manos”, y el artífice “hizo gracia y limosna para la iglesia la suma de 10 ducados”. Para parte de pago recibió 8 cargas de vino tinto a 3 reales el cántaro, 207 reales, regalado por María García, viuda de Pedro Ezcániz. El resto lo iría cobrando de la primicia parroquial<sup>121</sup>.

Al poco tiempo, 30 de mayo, firmaron Miguel Férriz y el abad Domingo de Navascués un contrato; aquél se comprometía a hacer dicha cruz con unas condiciones exactamente iguales a las anteriores, con la diferencia de que el platero rebajaba 15 ducados.

En estas circunstancias, intervino el vicario general de la diócesis, ordenó “que no se admita ninguna rebaja”, y, por tanto, se encomendó la obra a Gallués, aun a pesar de la protesta y apelación del abad. Proponía éste celebrar una subasta a candela y dar la obra al mejor postor. En octubre ya había recibido el platero 40 ducados para parte de pago de dicha cruz<sup>122</sup>. Fue tasada, el 20 de noviembre de 1593, por Bautista San Miguel y Pedro Eslava. El árbol con su manzana pesó 55 ducados y 6 dineros, y las hechuras costaron 83 ducados y 6 dineros<sup>123</sup>.

En 1592 tasó las herramientas, “y cosas del oficio de platero”, del taller de Martín Bídax, del que se hizo cargo su discípulo y oficial Juan de Nápoles. Por estos años hizo un cáliz para Santa María de Sangüesa, por mandato de Pedro Donguillén<sup>124</sup>.

Juntamente con Juan Sabalza tasaron, en 1601, los arreglos la cruz de Induráin, realizados por Pedro Eslava. El dorado, la plata añadida y algunas piezas nuevas sumaron 49 ducados. También con el citado platero reconocieron, el 31 de marzo de 1608, la cruz de Tabar, a la que añadió Pedro Eslava algunos elementos principales, como un Cristo y Nuestra Señora y varios remates, que alcanzaron un precio de 20 ducados<sup>125</sup>.

La Parroquia de Santa María de Sangüesa le encargó un cáliz, y desde el año 1591 los mandatos episcopales exigían su entrega. El de 1602 anota: “Se manda que Pedro Gallués, platero, so pena de excomunión, a de restituir el cáliz, que en poder de dicho Gallués estaba haziéndose para esta iglesia, a la qual restituya el dicho cáliz, so la dicha pena, de aquí al día de Navidad”<sup>126</sup>.

En fecha desconocida, pero después de 1583, las Parroquias de Santiago y Santa María de Sangüesa y La Asunción de Lumbier encargaron a este platero las crismas. Aparece en ellas su punzón, lo mismo que en cálices de Gallués y Palacio Episcopal de Jaca y en una cajita de reserva de Eslava<sup>127</sup>.

Pedro HUARTE. Tan sólo sabemos que en 1563 Miguel de Huarte, vecino de la villa y calderero, asentó como aprendiz a su hijo Perico en el taller de Luis Férriz. Casó con Catalina

121. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1590, 317.

122. Idem, 1590, 326.

123. Idem, 1593, 175.

124. Idem, 1592. SALES TIRAPU, J.L....op. cit. 2, 1988, doc. 1166.

125. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1601, 76. Diego Soria, 1608, 11.

126. APSMS, L. 3, *Mandatos*, 1602, f. 64.

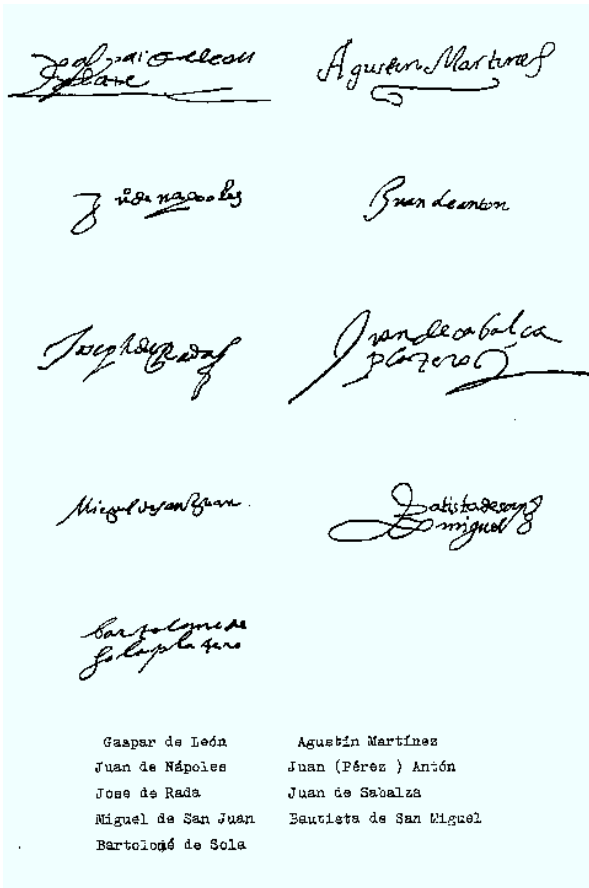
127. CMN, IV2, pp. 163, 380, 390, 327 y 446. FERNÁNDEZ, A., y otros, *Marcas de la plata...* op. cit. p. 280.

Huarte y en 1580 figura como platero. Desconocemos obras suya, porque trabajó al servicio de los Férriz<sup>128</sup>.

Miguel de LAREQUI. Trabajó en Sangüesa en el primer tercio del siglo XVI<sup>129</sup>.

Baltasar LEÓN. Este platero procedía de Valencia. Es posible que por algún tiempo se avecindase en Sangüesa, pero hacia mediados del siglo XVI abrió taller en Zaragoza. Fue hermano del también platero Gaspar León, vecino de Sangüesa, del que luego se trata. El 4 de junio de 1567 aparece Baltasar en la villa navarra, como procurador de su hermano, y recibió de Bartolomé Sola, platero, "todas las cosas, así de erramienta del oficio de platero, como de otra calidad, contenidos en un memorial"<sup>130</sup>.

Gaspar LEÓN. Hermano del anterior, llegaron a Sangüesa desde Valencia hacia 1548. En la villa se casó con la sangüesina María Bídax, hija del platero Felipe Bídax, contraste



128. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1563, 213. APSS, L. 39 *Bautismos*, 1580, f. 3.

129. FERNÁNDEZ GRACIA, R., ...op. cit. p. 136.

130. SAN VICENTE, A. *La platería*...op. cit. t. III, p. 149. FERNÁNDEZ GRACIA, R., op. cit. p.139. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1567, 64.



municipal, y no le faltaron trabajo y discípulos. Hacia 1554 pasó a Zaragoza, en donde se examinó ante el gremio de plateros, y hasta muy avanzado el siglo desarrolló una fecunda actividad de magisterio artístico. Al morir su mujer en la peste de 1564 se volvió a casar con Isabel Torrero, hija del platero zaragozano Domingo Torrero.

Desempeñó en la ciudad del Ebro variados cargos en el oficio de plateros: mayordomo, consejero y examinador, y entre los 16 discípulos, a quienes enseñó, sobre todo aragoneses, de Pamplona e incluso de La Rioja, anotamos al sangüesino Pedro Galves, contratado en 1572 para 4 años. Gozó el platero de muy buena posición económica, vivía en la calle Platerías, tenía otras casas y negocios diversos y, estando enfermo, hizo testamento en 1598, debiendo morir poco después<sup>131</sup>.

Veamos su obra y magisterio en Sangüesa. El 25 de noviembre de 1549 se obligó a realizar una cruz para la Parroquia de San Salvador de Gallipienzo de 10 marcos de plata. Debía estar terminada para la próxima fiesta de la Asunción, y las hechuras serían estimadas por dos oficiales, uno de ellos nombrado por el Ayuntamiento. El alcalde y primicieros le entregaron al momento 7 marcos, 5 onzas y 5 ochavas y media de plata y prometieron darle toda la plata necesaria<sup>132</sup>.

El 4 de marzo de 1551 entregó la pieza con su pie, previa tasación por los plateros Martín de Eslava y Jaime Donguillén. El artífice había recibido 28 ducados de oro viejos y 30 tarjas por 4 marcos, 3 onzas y media ochava de plata que suplió, que a precio de 29 florines el marco montaban la dicha suma. Más por las hechuras y labores, que pesaron 12 marcos y 6 ochavas, a 4 ducados el marco, sumaron 48 ducados y 10 tarjas, menos 3 ducados que se le descontaron, según tasación.

Se añadieron algunas cantidades por soldar los cañones, 4 reales de plata pagados al pintor Antón Arara "por encarnar las imágenes de Cristo y la María de la cruz", y 10 reales que pagó a los tasadores Martín de Eslava y Jaime Donguillén "por reconocer y marcar toda la plata". Las partidas montaron 76 ducados de oro viejos y 10 reales, de los cuales había cobrado 58 ducados y 9 reales. El resto le sería entregado para la Pascua de mayo, sin otro plazo, bajo pena del doble de dicha suma. Figura como testigo Gregorio Frías, platero, habitante en Sangüesa, natural de Logroño, y su oficial<sup>133</sup>.

En 1550 el Ayuntamiento sangüesino le pagó real y medio "por marcar y adreçar ciertas marcas que tiene el almudaje". Probablemente, en dicho año desempeñaba el cargo de contraste y marcador de la plata. También fue el autor de la cruz de Isaba. Para el 22 de junio de 1553 estaba terminada y exigía fuera pesada. Puestos en una balanza los ocho brazos, "con sus dos cuadrones", las imágenes de Cristo y Nuestra Señora, clavos, "costaneras de plata", pesaron 7 marcos y 2 onzas y media de plata. Luego el cañón "en limpio y sin el cañón de arambre", pesó 6 marcos y 1 ochava de plata, y ciertas planchas del cañón y la soldadura 2 onzas de plata. El total alcanzó un peso de 13 marcos, 4 onzas y media y una docena de plata<sup>134</sup>.

El 22 de julio de 1549 María García, vecina de Sangüesa, viuda del zapatero Pedro Eslava, puso a su hijo Martinico Eslava como aprendiz con este platero por tiempo de 6 años

131. SAN VICENTE, A., *La platería...* op. cit. II, pp. 147-152.

132. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1549, 270.

133. Idem, 1551, 209, 127.

134. AMS, *Cuentas*, 1550, f. 136v. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1553, 2.

y medio, lo entregaría vestido y calzado. En 1550 firmó un contrato por año y medio Gregorio Frías, natural de Logroño, “por mozo en el oficio”, que equivale a oficial, pues el amo le ha de pagar 8 ducados y medio por dicho tiempo, uno de ellos al momento<sup>135</sup>.

El 31 de diciembre de 1552 Juan de Sola, molinero de la villa, puso a su hijo Bartolomé Sola con el maestro por tiempo de 6 años y medio. Durante el tiempo convenido estaba obligado a servir a su amo “así en la villa como en cualquier parte”<sup>136</sup>. Quizá el artifice pensaba ya en trasladarse a Zaragoza, como así ocurrió poco después. El 4 de junio de 1567 Baltasar León vino a Sangüesa desde Zaragoza, como procurador de su hermano Gaspar, a recoger las herramientas del oficio de platero, que estaban a cargo de su oficial Bartolomé Sola<sup>137</sup>.

Miguel LEOZ. Vecino de Sangüesa. En 1565 entró como aprendiz en el taller de Bartolomé Sola para 7 años<sup>138</sup>.

Pedro de LOGROÑO. Hijo de Miguel de Logroño, vecino de la villa, entró el 15 de febrero de 1525 como aprendiz de platero en el taller de Jaime Cisner, Siscar?, por tiempo de 6 años y medio. Begoña Arrúe ha documentado un platero de este mismo nombre y apellido, de procedencia navarra, que trabajó en la parroquia de San Miguel de Alfaro. (La Rioja)<sup>139</sup>.

Agustín MARTÍNEZ. En octubre de 1625 entró como aprendiz del platero Pablo Ayesa para 6 años. Desconocemos su lugar de nacimiento<sup>140</sup>.

Nicasio NÁPOLES. El 20 de septiembre de 1568 Marquesa de Olleta, viuda, vecina de Sangüesa, asentó por aprendiz a su hijo Nicasio de Nápoles con Bartolomé Sola, por 6 años y las condiciones acostumbradas. Se obligaron bajo la pena de 50 ducados<sup>141</sup>.

Juan NÁPOLES. Fue hermano del también platero Nicasio. El 28 de octubre de 1575 su padrastro Pedro Garro, vecino de la villa, lo colocó de aprendiz con Martín Bídax, por 6 años y medio. Durante bastantes años trabajó en el taller de su amo, por ello no se le documenta obra alguna. Fue tanta la relación entre ambos artífices, que en 1592 Nápoles se hizo cargo de toda la herramienta de su maestro. Fue tasada por Pedro Gallués, platero, Pedro Huarte, calderero, Martín de Larráun, herrero, y Juan de Biniés, fustero, y que hemos visto al detalle en páginas anteriores<sup>142</sup>.

El 13 de junio de 1592 se obligó a terminar la cruz de Artieda, contratada por Martín Bídax en 1590. Nápoles debía fabricar “el crucero de palo nuevo, y las costanelas y clavaçón de la nueba, y los remates y la mañana toda de nuevo, y más el Xristo, y reparar los braços y rosillas que le faltan”. Ha de pesar 11 marcos de plata buena y sobredorada. Bídax cobrará, una vez tasada, 12 ducados por 3 marcos de plata labrada. La entrega se fijó el 2 de febrero de 1593. Firmó como testigo el pintor Miguel de Arara. El 2 de octubre de 1592 reci-

135. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1550, 284; 1549, 180.

136. Idem, 1552, 14.

137. Idem, 1567, 64.

138. Idem, 1565, 213.

139. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Sarramiana, 1525, 45. Ap. doctal. Doc. 1. ARRÚE UGARTE, M. B., *Relaciones e influencias en la platería riojana y navarra*, en PV, Anejo 11, Pamplona, 1988, pp. 25-34.

140. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soña, 1625, 62. Tal vez se trate de Agustín Martínez de Lacarra, del taller de Pamplona, marcador en 1646. Vide ORBE SIVATTE, A. y M., *Algunos aspectos...* op. cit. pp. 130-132.

141. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1568, 198.

142. Idem, 1575, 198; Felipe Beruete, 1592.

bió del primiciero de Artieda 25 ducados. No logró terminarla, pues antes le sorprendió la muerte, como veremos. Todavía en 1597 Pedro Eslava cobraba algunas cantidades adeudadas por su intervención en la cruz de Artieda<sup>143</sup>.

El 20 de junio de 1593 hizo testamento en la basílica de San Babil, extramuros de Sangüesa, "estando enfermo". Deducimos que contrajo la peste, y por ello fue recluido en esta ermita que servía de lazareto. Ordenó ser enterrado en el monasterio local de Santo Domingo. Entre las cantidades que le deben recuerda la plata del crucero de la cruz de Artieda, y entre las deudas 23 reales a su hermano del mismo nombre de una capa parda, y 5 reales al escultor Miguel Casanova por el crucero de madera para la citada cruz. Dejó como heredero de sus bienes "al póstumo o póstuma que pariere mi muger María, que de presente está preñada". Firmó como testigo el platero Pedro Gallués<sup>144</sup>.

Miguel ONGAY. Aprendió el oficio en Zaragoza con Pedro Lamaison Carreño. Figura como platero y vecino de Sangüesa. Unos de Hecho le pagaron 5 ducados de oro viejos en 1546 por el vino que les había vendido<sup>145</sup>.

Juan PASCUAL. Vecino de Navascués, sabemos que el 15 de diciembre de 1572 entró como aprendiz en el taller de Bartolomé Sola por deseo de Martín Pascual, padre del muchacho, para 5 años y medio y otras condiciones sabidas<sup>146</sup>.

Juan PÉREZ DE ANTÓN. Hijo de Juan Pérez de Antón, tejedor, vecino de Sangüesa, difunto, entró como aprendiz con Pedro Eslava en 1594 para 4 años. En caso de fuga, pagaría al amo real y medio de la costa por día faltado<sup>147</sup>.

José RADA. Mosén Antonio Campos, vicario de Petilla de Aragón, encargó a José Rada, platero, vecino de Sangüesa, el 7 de enero de 1649, "un globo de plata sobredorado y labrado", de un peso de 15 ó 16 onzas. Debía entregarlo para la Pascua de Resurrección, y le darían 11 escudos de a 10 reales para comenzar a trabajar. Salieron fiadores su madre María Sabalza y su hermano Jerónimo<sup>148</sup>.

Juan SABALZA. Fue bautizado en Santa María de Sangüesa el 3 de marzo de 1577, era hijo de Martín Sabalza y de María Bigüéza<sup>149</sup>. Este platero y Pedro Gallués reconocieron, el 12 de agosto de 1601, la plata, hechuras y dorado de la cruz de Induráin, obra de Pedro Eslava. El precio total ascendió a 49 ducados. También con el citado platero tasaron en 1608 el árbol de la cruz de Tabar, reformado por Pedro Eslava, al que añadió las imágenes de Cristo y Nuestra Señora y algunas otras piezas. Las hechuras ascendieron a 20 ducados<sup>150</sup>.

Este platero y Pablo Ayesa estimaron en 1612 las crismeras de Domeño, realizadas por Pedro Eslava, en 40 ducados y medio. Finalmente, reconoció, el 25 de septiembre de 1613, las crismeras y una naveta para Liédena, obras de Pedro Eslava. La plata costó 43 ducados y 53 ducados las hechuras. Al parecer, debió de morir pronto, pues su mujer, Magdalena

143. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1592, 310. Gracián de Luna, 1597, 148.

144. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Vera, 1593, 105.

145. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1546, 73.

146. *Idem*, 1572, 231.

147. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1594, 46.

148. AGN, Prot. Not. Sangüesa, José Beguioiz, 1649, 94.

149. APSMS, L.55, *Bautismos*, 1577, f. 9v.

150. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1601, 258. Diego Soria, 1608, 11.

Barricart, recibió en 1616 algunos pagos por las crismeras hechas para el lugar de Eslava, que fueron tasadas por Pedro Eslava en 400 reales<sup>151</sup>.

Miguel SAN JUAN. Vecino de Tafalla, fue asentado por su hermano Francisco, sastre, en 1565 como aprendiz, para 6 años, con Luis Ferriz. Terminado el plazo de aprendizaje, trabajó en su ciudad natal. Junto con Jerónimo Pérez de Villarreal, tasaron en 1593, la cruz de Aibar, que Hernando de Oñate, vecino de Olite, contrató en 1591<sup>152</sup>.

Bautista SAN MIGUEL. Este platero recibió, el 28 de julio de 1576, en su taller al aprendiz Juanico Eslava por tiempo de 6 años. Su padre, Miguel de Eslava presentó al muchacho "repretado de vestidos para poderse mudar". Juntamente con el platero Martín Bídax se comprometieron, el 13 de junio de 1577, a terminar una cruz que Bernardino Abasens había comenzado para la iglesia de Ruesta (Zaragoza). Ambos debían poner los marcos de plata necesarios<sup>153</sup>. El 20 de noviembre de 1593 con Pedro Eslava tasaron la cruz, que Pedro Gallués había terminado para la Parroquia de San Andrés de Sangüesa. Cada tasador cobró 12 reales. Murió el 27 de febrero de 1595<sup>154</sup>.

Jaime Sistar ( CISNER? BISCAR?). El 15 de febrero de 1525 Pere Serra, apotecario, firmó un contrato por el que Pedro de Logroño, ahijado suyo, entraba como aprendiz, por un tiempo de 6 años y medio, con Jaime Sistar, platero, vecino de Sangüesa, según las condiciones acostumbradas y bajo la pena de 50 ducados de oro. En 1527 contrató el pie de la cruz de Aibar, que debía ser como el de la Parroquia de Santiago de Sangüesa o el de San Cernin de Pamplona<sup>155</sup>.

Bartolomé SOLA. Juan de Sola, molinero, vecino de Sangüesa, el 31 de diciembre de 1552, colocó a su hijo Bartolomé como aprendiz con Gaspar León para 6 años y medio. Pasados dos años, el maestro se estableció en Zaragoza, y desconocemos si le siguió a esta ciudad a acabar el contrato o probablemente lo terminó en el taller local de los Ferriz. Se casó en Sangüesa en 1566 con Catalina Ferriz, hija del platero Luis. Recibió como dote por la mujer 25 ducados y algunas tierras, tuvieron dos hijos, Juan y Leonor. Juan estaba en 1587 en Zaragoza con su abuelo Luis<sup>156</sup>.

Gozó Sola de buena posición social. Su hija Leonor contrajo matrimonio en 1587 con Gaspar Montalvo, vecino de Pamplona, probable miembro de una familia de plateros, le dejó un crucifijo de plata, un agnus de oro, una medalla de plata sobredorada, un rosario de corales, cinco cuentas de plata y un calicico de oro con cuatro perlas<sup>157</sup>.

Contrató el 11 de octubre de 1564 la cruz de Sabalza con el abad, jurados y concejo de este lugar. Debía pesar 6 marcos de plata y el plazo de entrega se fijó para Pascua de Resurrección. Recibió al momento 24 ducados, el resto de la plata en Navidad y el valor de las hechuras a la entrega de la pieza. Firmó como testigo el platero Martín Bídax<sup>158</sup>. El 8 de

151. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1612; 1613, 1616.

152. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Vera, 1593, 91.

153. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1576,100; Gracián de Luna, 1577, 4.

154. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1593, 175. APSS, L. 39, *Difuntos*, 1595, f. 14.

155. FERNÁNDEZ GRACIA, R., op. cit. p. 136.

156. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1552, 14; 1566, 13.

157. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1587, 70.

158. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1564, 220.

diciembre de 1568, en presencia de los patronos de Santa María de Sangüesa, hizo un inventario de la plata y ropas de esta iglesia parroquial. En 1569 salió fiador del platero Martín Bídax por una custodia que éste debía fabricar para el lugar de Ozcoidi<sup>159</sup>. También este platero realizó la manzana, una imagen de Nuestra Señora y tres cabos del crucero de la cruz de Undués de Lerda (Zaragoza), obra contratada el 14 de febrero de 1570. La manzana iría bruñida y lo demás dorado y su entrega se fijó para abril. El artífice recibió al contado 29 libras, moneda jaquesa de Aragón<sup>160</sup>.

Se le documentan a este platero tres aprendices sangüesinos en su taller. El 20 de septiembre de 1568 entró Nicasio Nápoles para 7 años, el 28 de agosto de 1565 Miguel Leoz, también para 7 años, y finalmente Juan Pascual el 15 de diciembre de 1572 para 5 años y medio<sup>161</sup>. Reproducimos esta partida: "A 4 de octubre de 1573 murió Bartolomeo Sola, platero, en Verdún, enterróse en San Andrés". Es muy probable que en esta localidad aragonesa estaría haciendo labores de su oficio<sup>162</sup>.

Charles SOTÉS. Desconocemos su identidad y origen. Junto con Felipe Bídax tasaron en 1532 la cruz procesional de Aibar, realizada por Bernardino del Campo, platero del conde de Lerín y vecino de Logroño. Hacia mediados de siglo desempeñó el cargo municipal del contraste y peso de la moneda en la localidad, en 1548 recibió por su oficio 16 florines. En 1557 figura como firmante de un documento por el que se empeñaron en Liédena dos cálices y dos tazas de plata, durante 15 días, en prenda de un préstamo de 30 ducados<sup>163</sup>.

Martín USTÉS. En 1559 figura como platero, vecino de Sangüesa, y puso a su hermano Miguelico como aprendiz de zapatero con Vicente Ferriz<sup>164</sup>.

Lope UXI, UDI?. Mancebo huérfano, vecino de Pamplona, entró en 1581 como aprendiz de platero en el taller de Pedro Eslava para cinco años<sup>165</sup>.

## 2. Los plateros foráneos

Joan BUIL. Vecino de Pamplona, tasó en 1597, con José Velázquez, también vecino de dicha ciudad, la cruz de Rípodas obra del sangüesino Pedro Eslava<sup>166</sup>.

Miguel FERNÁNDEZ. Desconocemos su lugar de origen. En 1584 Miguel Ferriz cedió a este platero y a Sancho Montalbo la terminación de una cruz para Ustés<sup>167</sup>.

Felipe GUEVARA. Vecino de Pamplona. Con el también vecino de esta ciudad, Lucas Quintana, tasaron, en 1584, una cruz para Rocaforte, obra de Pedro de Eslava. En este mismo

159. APSMS, Leg. 7, 13. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1569, 149.

160. Idem, 1568, 198; 1565, 213.

161. Idem, 1572, 231.

162. ASMS, *Difuntos*, 1573, f. 4v.

163. FERNÁNDEZ GRACIA, R., op. cit. p. 137. AMS, *Cuentas*, 1548, f.107. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1557, 58.

164. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1559, 172.

165. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1581.

166. Idem, 1597, 148. Nicasio Rocaforte, 1630. Casado con María Enériz, hizo testamento de hermandad en 1630, y ordenó ser enterrado en San Cernin de Pamplona. Su hijo Francisco también fue platero.

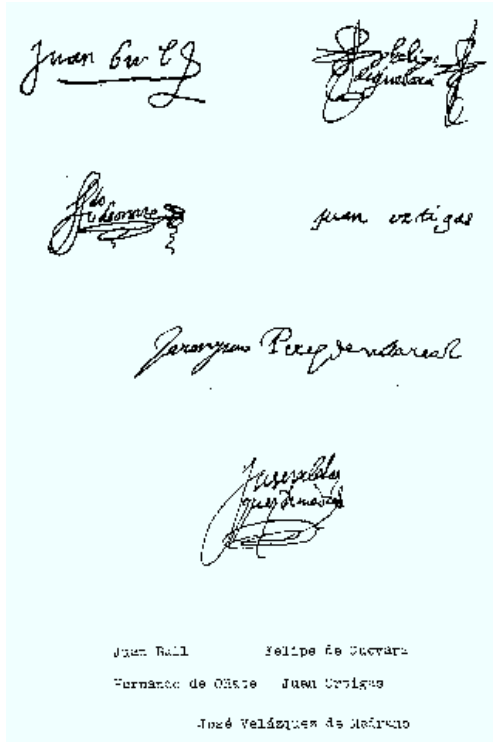
167. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1584, 15.

año Miguel Férriz le cedió la cruz de Torres de Pamplona y le traspasó 71 ducados y medio, valor de 11 marcos de plata, que había recibido de lo que le adeudaban por el pie de la cruz de Imarcoain<sup>168</sup>.

Sancho de MONTALVO. Vecino de Pamplona. En 1584 Miguel Férriz, que tenía a medio hacer una cruz para Ustés, se la cedió a este platero, que estaba “desocupado”, para que la terminara<sup>169</sup>.

Pedro OCHOVI. Vecino de Pamplona. Graciana de Sera, viuda de Gracián Férriz, vecina de Sangüesa, se obligó a pagarle 25 ducados de oro<sup>170</sup>.

Hernando de OÑATE. Vecino de Olite. Un mandato episcopal de visita del año 1575 ordenó a la Parroquia de Santa María de Sangüesa que, cuando este platero viniese a la villa, “tomen los vicario y primicieros ocho portapaces para el servicio de dicha iglesia”<sup>171</sup>. El 11 de octubre de 1591 los clérigos y el alcalde de Aibar le encargaron una cruz para la iglesia de San Pedro. La pieza debía ser exactamente igual, en peso y hechuras, a la que este mismo platero había fabricado para la Parroquia de San Pedro de Olite dos años antes<sup>172</sup>.



168. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1583, 151; 1584, 59.

169. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1584, 15.

170. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Martín Brun, 1554, 109.

171. APSMS, L. 3, *Mandatos*, 1575.

172. AGN, Prot. Not. Aibar, Pedro de Aibar, 1591.

Mucha prisa se dio este platero en acabarla, pues murió en 1593. El 6 de agosto de este año, y según las condiciones, debía ser reconocida la cruz por dos plateros. Graciosa de Villarreal, viuda del platero, y su hijo, el también platero Hernando de Oñate menor, nombraron a Jerónimo Pérez de Villarreal, vecino de Sangüesa, y los de Aibar a Miguel San Juan, vecino de Tafalla.

El reconocimiento de la cruz fue muy riguroso, la compararon con la de Olite y hallaron que pesaba 22 marcos y medio de plata y debía pesar 25, y que el Cristo era más delgado, también que debía añadir una rosilla y varias "ruequecillas". El valor total de la pieza fue estimado en 620 ducados. El 4 de octubre de 1593 Jerónimo Pérez de Villarreal volvió a reconocer la pieza para ver si Oñate, hijo, había cumplido lo señalado, y todavía aquél declaró que, al pesar el Cristo y la sobreaina menos de lo debido, se rebajaban 147 reales de plata<sup>173</sup>.

Juan ORTIGAS. Natural de Zaragoza en donde aprendió el oficio de platero a partir de 1553 con Miguel Sánchez. Seis años después se examinó de maestría<sup>174</sup>. Los patronos de la iglesia de Santa María de Sangüesa le encargaron, el 8 de junio de 1570, arreglar y dorar la cruz grande. Las condiciones anotan que le añadirá las piezas y clavos necesarios, pero sin mudar la forma que tiene. Deberá dorar toda la pieza, pie incluido, que pesa 22 marcos, 5 onzas y 3 ochavas y media, y ha de ser entregada el 15 de agosto, previo reconocimiento de peritos. En cuanto a los pagos, le dará 25 ducados a la entrega y todo el oro, plata, esmaltes y "argen vibo" necesarios, que el artífice pidiere. Salió fiador el sastre local Luis Berdós<sup>175</sup>.

Diego PEREDA. Vecino de Pamplona. Antes de 1584 con Lucas Quintana, vecino de esta ciudad, tasaron un pie de cruz que Miguel Férriz hizo para Imarcoain<sup>176</sup>.

Jerónimo de VILLAREAL. Nacido en Jaca, entró en Zaragoza como aprendiz, en 1565, con el famoso Jerónimo de la Mata. En 1578 se examinó de maestría. En 1601 tasó la custodia de la catedral de Pamplona, indicando su vecindad en Huesca<sup>177</sup>. Siendo vecino de Zaragoza y junto con Miguel de San Juan, vecino de Tafalla, tasaron, en 1593, en Olite la cruz, que Hernando de Oñate, vecino de Olite, y marido de Graciosa Villarreal, hizo para Aibar. Volvió a retasar en dicho año las reformas que debía ejecutar en la pieza Hernando de Oñate, hijo<sup>178</sup>.

Lucas QUINTANA. Vecino de Pamplona. En 1584 fue el encargado con Felipe Guevara, también vecino de esta ciudad, de tasar la cruz de Rocaforte, realizada por Pedro Eslava. Pocos años antes y con Diego Pereda habían tasado un pie de cruz, que Miguel Férriz hizo para la iglesia de Imarcoain<sup>179</sup>.

Bernardino RODRÍGUEZ DEL CAMPO. Vecino de Logroño. Acabó la cruz procesional de Aibar en 1532, que fue tasada por los plateros sangüesinos Felipe Bídax y Charles Sotés<sup>180</sup>.

173. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Vera, 1593, 91.

174. SAN VICENTE, A., *La platería...* op. cit. II, p. 138, 218, 252...

175. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1570, 4.

176. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1584, 59.

177. SAN VICENTE, A., *La platería...* op. cit. II, p. 220.

178. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Vera, 1593, 91.

179. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Felipe Beruete, 1583, 51; 1596, 156; Gracián de Luna, 1584, 59.

180. Se le atribuye la excepcional custodia de Aibar, datada hacia 1530, con marca de Burgos. FERNÁNDEZ GRACIA, R., *Platería...* op. cit. p. 137. HEREDIA MORENO, M.C. y ORBE SIVATTE, M., *Orfebrería de Navarra. Edad Media*, Pamplona, 1986, pp. 71-73.

José VELÁZQUEZ DE MEDRANO. Vecino de Pamplona. Tasó en 1597, juntamente con Joan Buil, también vecino de esta ciudad, la cruz de Ripodas, obra de Pedro de Eslava<sup>181</sup>. El 1 de junio de 1602 entregó una custodia que la Parroquia de Santa María de Sangüesa le había encargado en 1598. Recibió 29 libras y media de plata, y la pieza pesó 35 libras, 3 onzas y 6 ochavas de plata; le debían 5 libras, 9 onzas y 6 ochavas, por un valor de 627 reales. El dorarla y el oro costaron 1.058 reales, más 64 reales por 8 libras de azogue. El total de plata, oro y azogue ascendió a 1.760 reales. En cuanto a las hechuras, que eran de mucho valor, y por evitar estimaciones, el platero “con mucha gentileza y liberalidad”, se conformó con 5.500 reales, “si se estimara se le abía de dar mucha más cantidad”<sup>182</sup>.

También a este platero le había encargado la citada Parroquia sangüesina una cruz en una fecha desconocida. El año 1604 recibió un quitamiento de 120 ducados “que tuvo de coste la cruz de la iglesia de Santa María”<sup>183</sup>.

---

181. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Gracián de Luna, 1597, 148.

182. AGN, Prot. Not. Sangüesa, Juan de Soria, 1602, 350.

183. APSMS. Figuran en un Inventario antiguo con los números 33 y 34. No se conservan los originales.